



EXPLORANDO IZKIZ

Carlos Gorria

O JEANDO el mapa de Alava se advierte una zona casi despoblada limitada por las rutas Gasteiz-Lizarra, Kanpezu-Bernedo y el Condado de Treviño. Tan sólo una estrecha carretera que comunica al pueblo de Korres con Maeztu y San Roman de Kanpezu rompe la soledad de estos parajes. Deteniéndonos un poco más veremos que un arroyo llamado Izkiz, antes de afluir al río Sabando, recorre todo este entorno dándole el nombre de Montes de Izkiz.

¿Cuál será la sorpresa que nos depara esta zona tan discretamente escondida?. Acercándonos hasta el lugar en cuestión contemplamos una impresionante masa forestal guardada celosamente por peculiares elevaciones montañosas. Las peñas gemelas de Soila y Muela y la cadena San Cristobal-San Justi-Belabia impiden admirar desde fuera el espacio natural perfectamente conservado. Nos encontramos, sin duda, ante uno de los robledales más importantes de Euskal Herria.

La exuberante vegetación y la corriente de agua de Izkiz permiten la vida de una gran cantidad de especies animales en estos montes.

Al propio interés montaño y paisajístico se le suma la existencia de cuevas prehistóricas artificiales en los

alrededores de Markinez. Disimuladas entre unas curiosísimas formaciones rocosas, estos vestigios harán las delicias del aficionado a la arqueología.

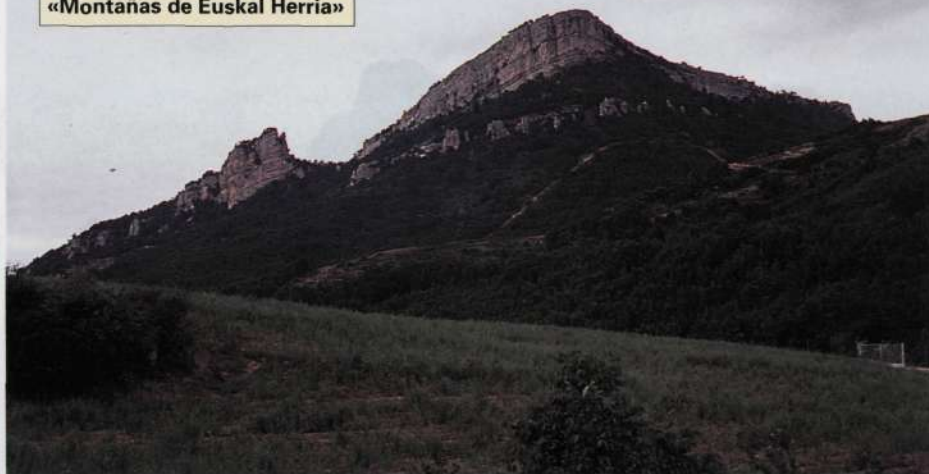
Los cinco itinerarios descritos están caracterizados por los suaves desniveles e intentan recoger la descripción de los puntos de mayor interés del macizo.

1 KORRES-MUELA-SAN ROMAN BUJANDA-KORRES

En este recorrido además de ascender el monte Muela contemplaremos el último y más interesante tramo del curso del río Izkiz. Pero conviene avisar que la ascensión de Korres a Muela es complicada y sólo se aconseja para los experimentados senderistas.



Accésit del concurso de artículos en castellano sobre «Montañas de Euskal Herria»



Soila y su curioso "gendarme" muestran un corte vertical de roca caliza hacia el sur. Más abajo la suave pendiente deja paso a las tierras de la comarca de Kanpezu.

Partiendo de la iglesia bajaremos por las calles del pueblo hasta dar con una pista cementada que pronto se convierte en camino y desciende hasta el río Izkiz. Lo cruza y comienza a ascender ligeramente hasta llegar a una bifurcación a la altura de un robledal (10'). Siguiendo por la izquierda se llega a unas praderías desde donde aprovechando las sendas del ganado, se asciende a la loma de la izquierda. Pasamos a la vertiente E. para conectar con otra senda que desemboca en un camino más ancho (25'). Continuamos en la misma dirección y mientras subimos ligeramente observamos cómo emergen espectaculares los paredores de Soila al otro lado del barranco.

paralela al cauce del río Izkiz, en dirección a Korres. Se divisa ya la encrucijada que forman las crestas de Muela y Soila escoltando nuestro camino. Tomando a la derecha en una primera bifurcación y a la izquierda en la siguiente avanzamos hasta localizar la pequeña balsa de Izkiz (3 h 15'). Escondida entre las rocas, que se cierran llamativamente en este enclave, la balsa nos avisa de la proximidad de Korres a donde llegamos en 3 h 30' desde que salíamos de esta población.

Las peñas gemelas de Soila y Muela custodian el arroyo Izkiz durante su último tramo, antes de afluir al río Sabando.

Korres es la única población situada en el interior del macizo. Sus tortuosas calles y pasadizos, y el recuerdo de un importante castillo medieval atraen la curiosidad del visitante.

2 KORRES - SOILA - ANTOÑANA

Al penetrar en un hayedo (35') se toma a la derecha una disimulada senda marcada con algunas cintas en los árboles. Extremando ahora las precauciones para no extraviarse entre la vegetación, avanzamos por bosque hasta alcanzar el collado de Muela (1 h 05'). Inmediatamente a nuestra izquierda queda la cumbre de 1.059 m. (1 h 15')

Desde la iglesia de Korres un camino sube en dirección a Soila. Pasa junto al cementerio y deja enseguida una bifurcación a la izquierda para subir con cierta pendiente hasta una pequeña meseta en la ladera de Soila (20'). Este es el momento de dejar el ancho camino y continuar subiendo campo a través. Al llegar a unos pedreros una senda se abre paso entre el boj y nos lleva a la cresta en donde nos encontramos con un curioso "ojo" (agujero que atraviesa la arista). La cumbre indicada por un buzón queda unos metros más adelante (40').

Hacia el S. un impresionante corte calizo embellece esta tranquila cima que disfruta de una estupenda panorámica sobre Kantauri y Kodes.

Tanto en esta ascensión como en la de Muela gozamos del incomparable ambientador natural que constituyen las hierbas aromáticas que abundan en la zona (tomillo, espliego, manzanilla, etc.).

Descendiendo de nuevo al collado (1 h 25'), frente a nosotros queda la Peña de San Román, ligeramente más baja que Muela y que guarda bajo su cresta cimera un ermita construida en una cueva. Dejamos a la izquierda el camino al pueblo de San Román (dicho camino es el itinerario más frecuentado y sencillo a Muela), para continuar por una buena senda en dirección a la cresta.

Una caída vertical hacia el S-SE. de similares características a la de Muela adorna el solitario lugar. La panorámica de esta cota abarca completamente la vasta extensión boscosa de Izkiz; apenas unos pocos claros interrumpen el color verde oscuro de este territorio.

Una vez localizada y vista la ermita (1 h 40') retrocedemos unos metros por el camino que traíamos hasta una bifurcación que baja directamente al pueblo de San Román (1 h 55').

Recorriendo marcha atrás la cresta por un sendero marcado con pintura, la ruta nos asombra con un pasillo extraplomado bajo la arista antes de comenzar una bajada brusca. Sorteando las encinas desembocamos en una pista que nos conduce finalmente a Antoñana (1 h 25').

Desde la iglesia giramos a la izquierda y tomamos un camino que parte junto al cementerio y que nos conduce a la inevitable carretera de Bujanda por la que tenemos que andar 1'5 km. En la plaza de este pueblo se conserva uno de los pocos ejemplares de moral que quedan en toda nuestra geografía.

Antes de entrar en Bujanda (2 h 40') parte por la izquierda una pista parcelaria,

San Roman de Kanpezu es un clásico pueblo agrícola, construido al amparo de las crestas de Muela



En la salida de Markinez hacia Arluzea, unos peculiares monolitos nos avisan de la presencia de las cuevas, en las inmediaciones de la ermita de San Juan.

3 ALTO DE KORRES - MANTXIBIO

Desde el Alto de Korres, situado en la carretera que une esta población con Maeztu, salen varios caminos que se introducen en el bosque de hayas y robles en dirección a Mantxibio. Cogiendo el de más a la derecha alcanzaremos la cima de este monte de 935 m. en apenas 20'.

4 KORRES - BELABIA - MARKINEZ

Con esta excursión se pretende recorrer el inmenso bosque de Izkiz, donde encontraremos especies naturales escasas en otras zonas más humanizadas. Además al llegar a Markinez disfrutaremos de la visita a unas cuevas prehistóricas caracterizadas por su fácil localización.

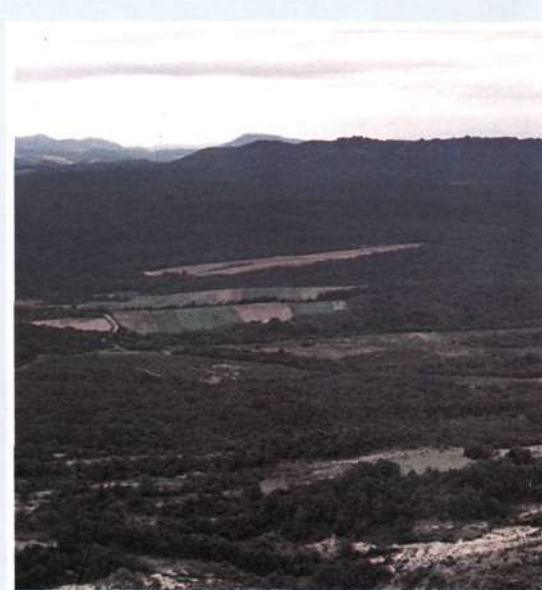
A 1 km. de Korres por la carretera que conduce a San Roman sale a la derecha una pista parcelaria a la par del curso del río Izkiz. Al llegar a una alambrada (20') acaba la pista y es ahora un camino el que rodea por la izquierda una última finca cultivada. Siguiendo el curso del río nos internamos ahora en el inmenso robledal. Poco después, tras cruzar el arroyo de Barranco Largo (35'), en una bifurcación, tomamos una estrecha senda a la izquierda que sigue fiel el curso del río. Cruzamos después el arroyo Arrankados, que nos alcanza por la derecha, y con mucho cuidado para no extraviarnos, llegamos a un claro del bosque (45').

Por la derecha tomamos ahora un camino que sube hacia el alto de Yermanda. Esta ruta, bastante descuidada, se interna en la parte más interesante del recorrido. La exuberancia de la vegetación y, en especial, del acebo en el sotobosque del roble expresa la virginidad del lugar. Extremando nuevamente la atención, ya que caminamos prácticamente campo a través, localizamos una alambrada que limita los cultivos de Yermanda (1 h 10'), en cuyo centro existe una cabaña. Rodeando paula-

tinamente por la derecha estos campos alcanzamos un camino que, siguiendo la misma dirección, desemboca en una ancha pista (1 h 35'). Cruzamos el arroyo de Errekagatxa y, dejando a la izquierda un camino que conduce a Kintana, salimos a unas praderías en donde se nos presenta una bifurcación (2 h.).

Continuando por la pista hacia adelante llegaremos sin dificultades al pueblo de Markinez (3 h) por el collado entre Belabia y San Justi.

Por el contrario, si queremos pasar por la cumbre de Belabia deberemos tomar en esa bifurcación a la izquierda (conviene prevenir de que el último tramo de la subida a Belabia se hace campo a través, entre zarzas, por terreno incómodo y difícil). En la siguiente bifurcación tomaremos a la derecha (2 h 15') y después a la izquierda (2 h 35'). En este camino que rodea Belabia localizamos una débil corriente de agua que mana de entre los matorrales. Es el nacimiento del arroyo Izkiz (2 h 45').



Inmediatamente cruzamos una alambrada y nos situamos en una pista más ancha. A partir de aquí debemos elegir el trazado más cómodo para subir hacia la derecha, entre los robles (provistos de unos pantalones resistentes), evitando en lo posible los zarzales. Alcanzamos así el vértice de la cumbre de Belabia de 970 m. (3 h 10').

Desde aquí podemos divisar con detalle todo el recorrido realizado desde Korres a través del bosque.

El camino de bajada a Markinez es claro. Una senda pasa por unos cultivos y se convierte en camino que baja por toda la loma.

Poco antes de llegar a nuestro destino localizamos a nuestra izquierda, las cuevas prehistóricas de Txarronda por debajo de la loma y cercanas al arroyo Sasualde. Excavadas en la roca y con la entrada orientada al O. estas pequeñas construcciones invitan a darse un paseo por los alrededores. En pocos minutos llegamos a Markinez (3 h 50'), en cuya salida, alrededor de la ermita de San Juan, podemos admirar las cuevas de Larrea, de las mismas características que las anteriores.





5 ARLUZZEA - SAN JUSTI - SAN CRISTOBAL - APELLANIZ

El cordal San Justi-San Cristobal constituye el límite N. de Izkiz. El sencillo itinerario entre Arluzea y Apellaniz pasa por estas dos cumbres y domina desde arriba el todo el entorno del macizo.

Comenzamos la excursión en Arluzea, subiendo por sus calles hacia el barranco más occidental de los que dominan este pueblo (el de Arralia). Dejamos una fuente con aska a la salida del pueblo y caminamos unos cientos de metros por una parce-

laria hasta llegar a otra que se cruza transversalmente. Seguimos por la izquierda y en poco tiempo nos emparejamos al arroyo que baja por el barranco. El camino salva con fuerte pendiente la estrechez del lugar y se encarama a lo alto del cordal (30').

El paisaje cambia por completo convirtiéndose en unas inmensas praderas jalonadas de grupos de hayas. Girando 90° a la derecha alcanzamos por terreno fácil la cumbre de San Justi de 1.028 m. señalada por un buzón (45').

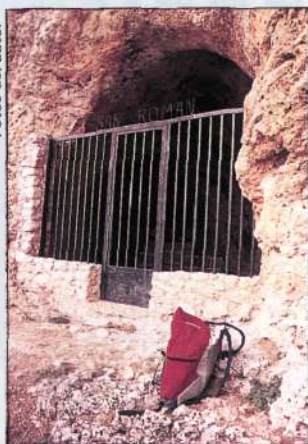
Desde aquí y hasta la cumbre de San Cristobal caminamos sin apenas desniveles. A la izquierda vamos dejando poco a poco el cordal de Kapildui mientras que a la derecha caminamos 200 m. por encima de la extensión de Izkiz. Al final, una corta

La cima de Soila ofrece una privilegiada panorámica sobre el núcleo forestal de los montes de Izkiz. A la derecha se distingue la población de Korres, única situada en el macizo.

subida conduce a la cruz de San Cristobal a 1.057 m. (1 h 30').

Frete a frente tenemos ahora las montañas de Iturrieta, al otro lado de la ruta Gasteiz-Lizarra, mientras que a nuestros pies podemos ver el final de la travesía, Apellaniz. Para llegar a este pueblo bajaremos primero por fuerte pendiente hacia la derecha al collado con Arrankados. Desde aquí un camino baja por todo el valle, pasando junto a una fuente, hasta llegar a Apellaniz, donde un curioso pasadizo entre las casas nos da la bienvenida (2 h 35').

Fotos del autor



Una pequeña cueva sirve de habitáculo para la ermita de San Roman.

Cobijadas bajo la ladera las cuevas simulan una colmena

